

Reseñas de libros e informes / *Book and Report Review*

Global Inequality: A New Approach for the Age of Globalization.

Branko Milanovic. Cambridge, Harvard University Press, 2016

Jesús M. De Miguel

Universidad de Barcelona

jesusdemiguel@ub.edu

La globalización ha venido para quedarse. Una consecuencia que se esperaba de la globalización es el descenso de la desigualdad. Por eso el incremento de la desigualdad en los países avanzados tras 1980 resultó una sorpresa. Las teorías económicas anteriores (Kuznets *et alii*) daban por supuesto que la desigualdad disminuía con el desarrollo. No había pues una explicación convincente del incremento de desigualdad. Para resolver estas contradicciones se afanan ahora sociólogos y economistas. OCDE 2008, Wilkinson y Pickett 2009, Milanovic 2011, Stiglitz 2012, Bauman 2013, Piketty 2013, Therborn 2013, Atkinson 2015, Bourguignon 2015, y Milanovic 2016 son los estudios más importantes. En lo que están de acuerdo es que la desigualdad se reduce con las guerras, las epidemias, y otras calamidades enormes. Como señala Branko Milanovic en su libro más reciente, la reducción de la desigualdad se realiza con una combinación peculiar: “*war and welfare*”. Ese cóctel ha funcionado hasta ahora, pero nada garantiza que lo vaya a hacer en el futuro. Es usual que la guerra reduzca la desigualdad, pero también es posible que las desigualdades puedan conducir a la guerra.¹

Los mejores estudios sobre la desigualdad de finales del siglo xx se formulan primero por la OCDE, desde su sede en París, comparando la treintena de Estados que la componen. A los países democráticos y económicamente desarrollados les preocupa el posible incremento de la desigualdad. El primer informe en 2008 titulado *Growing Unequal? Income Distribution and Poverty in OECD Countries* es un análisis de veinte países en los treinta años previos, suponiendo un esfuerzo estadístico considerable. Hay que fijarse en que no se atreven a poner el título en afirmativo (a pesar de los datos) sino que utilizan el interrogativo: *Growing Unequal?* Dos años después la OCDE publica una continuación de ese primer informe seminal incluyendo algunos países más, y en afirmativo: *Divided We Stand: Why Inequality Keeps Rising*. En 2015 aparece el informe *In It Together: Why Less Inequality Benefits All. Overview of Inequality Trends, Key Findings and Policy Directions*. No puede hacerse un estudio de desigualdad sin empezar por esos tres informes, con su millar de páginas. Milanovic las tiene en cuenta meticulosamente.

La desigualdad ha sido siempre un tema central en la Sociología, pero no así en la Economía. Actualmente el acceso a nuevas bases de datos internacionales —que antes no existían— permite un nuevo interés por la desigualdad. Supone un cambio cualitativo, sin precedentes. El libro de Thomas Piketty sobre el capital en el siglo xxi (publicado en francés en 2013) es un éxito internacional. Branko Milanovic sigue con el debate en un excelente libro reciente (abril 2016) sobre desigualdad global. Los dos son publicados por

1 Léase este contundente párrafo: “Una desigualdad creciente realmente pone en movimiento fuerzas, a menudo de una naturaleza destructiva, que en última instancia llevan a su disminución pero en el proceso destruyen muchas cosas, incluyendo millones de vidas humanas y cantidades enormes de riqueza. Una desigualdad muy alta es insostenible, pero no decrece por sí misma; más bien genera procesos, como guerras, sufrimiento social, y revoluciones, que la hacen disminuir” (Milanovic 2016: 98).

Harvard University Press, que el año anterior editaba el estudio de Anthony B. Atkinson (2015) de Oxford University. Estos tres autores presentan teorías diferentes. Las bases de datos, de muchos países, permiten por vez primera un análisis de la desigualdad mundial, descubriéndose pautas novedosas: el aumento de ingresos relativos de la clase media, y el sugerente *gráfico del elefante* (página 11 en Milanovic 2016). Se analiza la desigualdad de ingresos, y de riqueza, a nivel nacional, pero también a nivel mundial. Las diferencias entre países se reducen, pero en muchos Estados la desigualdad interna (nacional) aumenta. Los análisis del 1% más rico —y sobre todo del 0,1%— se convierten en debates políticos. *We Are the 99%* defienden algunos. Las diferencias intergeneracionales son ahora diferentes (véase el informe del McKinsey Global Institute en 2016). También es importante el país en el que se nace. Un factor decisivo es la aparición de una clase media global emergente. Se detallan y estudian los factores malignos y benignos que incrementan la desigualdad.²

Cuando en abril de 2016 aparece el libro de *Global Inequality* de Branko Milanovic, ya es esperado por muchos científicos sociales tras su libro previo sobre *The Haves and the Have-Nots: A Brief and Idiosyncratic History of Global Inequality* un lustro antes³. Inmediatamente *The Economist* llama la atención publicando una primera reseña del libro: “Sorprendentemente poco es conocido acerca de las causas de la desigualdad. Un economista serbio-americano propone una teoría interesante” (p. 71). Defiende que los niveles altos de desigualdad son el estado natural de las economías contemporáneas. En realidad la desigualdad alta es una consecuencia negativa —aunque temporal— del proceso de desarrollo. La originalidad de Milanovic es que la desigualdad se mueve por ciclos. La Revolución Industrial produjo desigualdad hace

ciento cincuenta años. Actualmente la revolución tecnológica produce de nuevo un incremento de la desigualdad. La otra originalidad del libro es que analiza el impacto de la crisis económica; concluyendo con que no se observa un gran impacto, aunque sí un estancamiento de las clases medias europeas. El conjunto de la desigualdad sigue su proceso ya iniciado en los años ochenta (del siglo xx).

El libro de Milanovic debe empezar a leerse por el final. No por la bibliografía (pp. 265-282) que es excelente, sino por el capítulo quinto titulado “*What Next? Ten Short Reflections on the Future of Income Inequality and Globalization*” (pp. 212-239). Estas diez “reflexiones” son un resumen del libro en forma de decálogo de preguntas, bien contestadas (menos una). Da respuesta a las fuerzas que van a condicionar la desigualdad global en el futuro. Explica lo que va a suceder a las clases medias en los países ricos. Da ideas de cómo se pueden reducir las desigualdades, sobre todo en los países ricos con Estado de Bienestar. Contesta la pregunta de si la norma del que gana se lo lleva todo (*the winner-takes-all*) va a continuar o no. Advierte de que es equivocado enfocar solamente la desigualdad horizontal. Explica que el trabajo seguirá siendo diferente a los otros factores de producción. Defiende que el crecimiento económico es todavía importante. Declara que a partir de ahora los economistas van a mostrar interés por la desigualdad. Considera que el nacionalismo metodológico va a ser cada vez menos importante. La décima reflexión es sorprendentemente escueta. Pregunta si la desigualdad va a desaparecer en el caso de que la globalización continúe. La respuesta es lacónica: “Los beneficios de la globalización no serán distribuidos de forma uniforme”. Es la última frase de su libro.

Global Inequality es en el fondo una contribución al debate iniciado por Piketty en 2013. De forma esquemática: Piketty critica a Simon Kuznets quien había concluido con que el capitalismo postindustrial disminuía las desigualdades. Piketty se fija en que Kuznets solo manejaba datos hasta los años sesenta del siglo xx. Publica sus trabajos entre 1954 y 1966. Pero es a partir de los setenta —y sobre todo los ochenta— que las desigualda-

2 Milanovic tiene un cariño especial por España, pues a lo largo del libro dedica datos y análisis al caso español.

3 Branko Milanovic es investigador en el Luxembourg Income Study Center, y catedrático visitante en el centro de estudios graduados de CUNY (City University of New York) en Nueva York.

des crecen. En Estados Unidos están aumentando hasta niveles de principios del siglo xx. En Europa la desigualdad aumenta más despacio, pero sigue una evolución similar. Para Piketty el crecimiento de la desigualdad es imparable. Es un elemento intrínseco al capitalismo. Milanovic da parcialmente la razón a Kuznets, pero considera que la desigualdad se produce en ondas (o ciclos). Estados Unidos, por ejemplo, está llegando al pico de la segunda ola y por eso todavía la desigualdad aumenta. China está en la cima de la primera ola, y la alta desigualdad posiblemente va a empezar a disminuir. Acuña así el término de “las olas de Kuznets”.

El capítulo 1 es una contribución novedosa al estudio de la desigualdad global. Señala la aparición de una clase media a nivel global. Pero también apunta la emergencia de plutócratas, representados por el famoso 1% más rico del planeta. Milanovic se refiere a menudo a la importancia de China en el contexto global actual, que explica la aparición de la clase media global, junto con India. Lo que vaya a ocurrir en China va a condicionar la evolución de la desigualdad en el mundo. Las personas que más sufren la crisis pertenecen a la clase media-baja del mundo rico. El 1% más rico está fundamentalmente en los países ricos. La mitad viven en Estados Unidos. Ese 1% mundial de ricos representa el 12% de la población en Estados Unidos.

El capítulo 2 explica las hipótesis de Kuznets, formulando una teoría de las ondas para explicar los cambios de la desigualdad a largo plazo. Fijándose en la reducción de la desigualdad entre 1950 y 1980 espera que se pueda producir un proceso pacífico para decrecer la desigualdad en el siglo presente. Los impuestos, y las transferencias sociales reducen mucho la desigualdad. Pero la redistribución no alcanza a eliminar la desigualdad de los ingresos del mercado. Se centra en el análisis del segundo ciclo de Kuznets. Señala factores como la homogamia (*assortative mating*), y los salarios muy altos de directivos de empresas. La desigualdad se ceba en la clase media-baja de las economías avanzadas. Los ciclos pueden convertirse en más cortos y menos dramáticos. El capítulo 3 analiza las desigualdades entre países, explicando una reducción global de la

desigualdad en base a los países emergentes. El nacer en un país rico es más importante que nacer en una familia rica. Acuña el término de “*citizen premium*”. Los ingresos de una familia dependen mucho de dónde se nace (97% de las personas viven en el país que nacieron). Pero los procesos migratorios pueden cambiar esto.

El capítulo 4 resume la desigualdad global formulando los cambios en el futuro. Milanovic analiza el fracaso de las predicciones previas. Propone un equilibrio de factores benignos y malignos sobre la desigualdad futura. La solución está en una convergencia de ingresos: los países pobres creciendo más deprisa que los países ricos. Pero esa convergencia no se ha materializado entre 1980 y 2000. El tamaño importa: la convergencia de ingresos va a depender de China e India. Son los países asiáticos los que acortan distancias con el mundo rico. En el mundo rico las desigualdades son evidentes: en Estados Unidos las guerras son luchadas por la clase baja, financiadas por la clase media, y los beneficios van para los ricos. Una parte importante del mundo no converge. En África algunos países crecen pero otros declinan. Se está produciendo un “nuevo capitalismo”, con la unión de capital y trabajo; de apariencia meritocrática. Los capitalistas ricos y los trabajadores ricos son las mismas personas. La desigualdad puede convertirse en un reto para el capitalismo democrático. Los peligros son dos: plutocracia y populismo.

Recientemente aparece un informe que complementa *Global Inequality*. El estudio de desigualdades se ha centrado en el análisis de pobreza o bien del llamado 1% más rico. Pero otro punto de vista dinámico incluye las desigualdades intergeneracionales. Se supone que los jóvenes actuales van a vivir peor que sus padres. Eso es lo que estudia el McKinsey Global Institute (en 2016) en su informe *Poorer Than Their Parents? Flat or Falling Incomes in Advanced Economies*. Estudia cómo en 25 economías avanzadas, si se compara el año 2005 con 2014, las generaciones jóvenes tienen mayoritariamente ingresos estancados o menores a los de sus padres. Sentencia que en las economías avanzadas los jóvenes van a ser más pobres que sus padres. Antes de la crisis (2008) un 2% de los hogares estaba en peor situación que en los años anteriores.

A partir de 2014 son las dos terceras partes de los hogares: entre el 60% y el 70% de la población en los 25 países estudiados (entre ellos España). Los grupos más afectados son los jóvenes, y los trabajadores con menos años de educación.⁴

La bibliografía que se incluye abajo es fundamental para analizar la desigualdad en el siglo XXI. Están los libros esenciales. Piketty (2014) amenaza con graves conflictos sociales si la desigualdad continúa... y él asegura que va a seguir creciendo. Pero nunca es específico acerca de esos conflictos graves. Para Milanovic el futuro es más incierto porque depende de ciclos largos (de décadas) y múltiples. Las desigualdades son ya altas o aumentan en países avanzados. No es optimista sobre las posibilidades de reducir esa desigualdad, aunque presenta —y analiza— diversos factores benignos y malignos. La consecuencia irremediable puede ser una de estas tres cosas: plutocracia, populismo, o guerra. A lo largo de *Global Inequality: A New Approach for the Age of Globalization* parece que se va a adoptar una visión optimista: la igualdad/desigualdad se alternan cíclicamente. Sólo hace falta esperar para que la desigualdad disminuya “por sí sola”. Una esperanza poco convincente dado que los ciclos pueden durar más de un siglo. Pero al final el libro da un viraje y presenta un pensamiento crítico bastante pesimista. Para notar ese cambio hay que leer el libro entero —subrayando. Merece la pena.

4 Las personas que más bajan expresan además opiniones más negativas sobre el mercado y sobre la inmigración. La recesión económica es la causa principal. Pero según el informe no mejorará inmediatamente si se supera la crisis, porque hay otros factores sociales implicados: envejecimiento de la población, un tamaño del hogar más reducido, con menos adultos asalariados, bajada de la proporción de los salarios en el PIB, o una demanda menor de trabajos no especializados. Estos son procesos a más largo alcance, complejos de superar. Incluso cuando se vuelva a las tasas de crecimiento económico altas, en la siguiente década entre un 30% y 40% de la población no mejorará su situación. Si el crecimiento económico es bajo, las consecuencias de ingresos estancados o disminuyendo durará por lo menos hasta el año 2025, y afectará al 70-80% de los hogares.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Atkinson, A. B. (2015). *Inequality: What Can Be Done?* Cambridge, Massachusetts: Harvard University.
- Bauman, Z. (2013). *Does the Richness of the Few Benefit Us All?* Cambridge, Reino Unido: Polity Press.
- Bourguignon, F. (2015). *The Globalization of Inequality*. Princeton: Princeton University Press.
- Carabaña, J. (2016). *Ricos y Pobres: La desigualdad económica en España*. Madrid: Catarata.
- Emmenegger, P. et al. (2012). *The Age of Dualization: The Changing Face of Inequality in Deindustrialization Societies*. Oxford: Oxford University Press.
- Krugman, P. (2013). Por qué la desigualdad es importante. *El País, Negocios*, 22 diciembre, p. 19. Es la traducción de “Why inequality matters” publicado en el *International New York Times*, el 17 de diciembre, en la página 9.
- McKinsey Global Institute (2016) *Poorer Than Their Parents? Flat or Falling Incomes in Advanced Economies*. Londres: McKinsey & Company. Véase en www.mckinsey.com/mgi. Escrito por Richard Dobbs et al.
- Marmot, M. (2015) *The Health Gap: The Challenge of an Unequal World*. Londres: Bloomsbury.
- Massey, D. S. (2007) *Categorically Unequal*. Nueva York: Russell Sage Foundation.
- Milanovic, B. (2011). *The Haves and the Have-Nots: A Brief and Idiosyncratic History of Global Inequality*. Nueva York: Basic Books.
- Milanovic, B. (2016). *Global Inequality: A New Approach for the Age of Globalization*. Cambridge, Massachusetts: The Belknap Press of Harvard University Press.
- OECD (2008). *Growing Unequal? Income Distribution and Poverty in OECD Countries*. París: OECD, en dx.doi.org/10.1787/9789264044197-en.
- OECD (2010). *Divided We Stand: Why Inequality Keeps Rising*. París: OCDE, en dx.doi.org/10.1787/9789264119536-en.
- OECD (2015). *In It Together: Why Less Inequality Benefits All. Overview of Inequality Trends, Key Findings and Policy Directions*. París: OCDE, 335 pp., en dx.doi.org/10.1787/9789264235120-en.

- Piketty, T. (2013). *Le capital au XXI siècle*. Paris: Éditions du Seuil, 970 pp. Aquí he manejado la versión en inglés de 2014: *Capital in the Twenty-First Century*. Cambridge, Massachusetts: The Belknap Press of Harvard University Press.
- Piketty, T. (19 de enero de 2017). *A practical vision of a more equal society*. The New York Review of Books.
- Stiglitz, J. E. (2012). *The Price of Inequality*. Nueva York: W. W. Norton. En la portada: “*How Today’s Divided Society Endangers Our Future*”.
- The Economist* (2016). Globalization and inequality: The new wave (2 abril), pp. 71-72. Es una crítica del libro de Milanovic.
- Therborn, G. (2013). *The Killing Fields of Inequality*. Cambridge, Reino Unido: Polity Press.
- Wilkinson, R. G. (2005). *The Impact of Inequality: How to Make Sick Societies Healthier*. Nueva York: The New Press.
- Wilkinson, R., Pickett, K. (2009). *The Spirit Level: Why Greater Equality Makes Societies Stronger*. Nueva York: Bloomsbury Press.

